

La eliminación de la historia, como efecto metodológico o como estrategia postmoderna, es lo que tienen en común estos dos libros concebidos aparentemente dentro de una matriz teórica y temática, pero a contracorriente con el espíritu de su genotexto: Bajtín.

TATIANA BUBNOVA
UNAM

RUTH H. WEBBER (ed.), *Spanish balladry today*. Garland, New York-London, 1989; xi + 327 pp.

Spanish balladry today es una colección de artículos de alto nivel sobre el Romancero tradicional que muestra con gran inteligencia cuál es el estado actual real de los estudios sobre una de las manifestaciones más importantes en el mundo de la literatura de tradición oral.

Spanish balladry today apareció originalmente como número doble de la revista *Oral Tradition* (t. 2, núms. 2-3, 1987) de la Universidad de Missouri. La profesora Webber, de reconocido prestigio en el campo de los estudios sobre el Romancero, especialmente por sus trabajos sobre la fórmula, ha reunido en este volumen a algunos de los especialistas más importantes del mundo. La editora ha tenido el cuidado de cubrir los aspectos más interesantes y representativos de las distintas tendencias de las investigaciones sobre el tema. En el volumen participan Diego Catalán, sin duda alguna el investigador más serio y completo del Romancero en la actualidad; Ana Valenciano, profunda conocedora del Romancero y con amplísima experiencia en el trabajo de campo; Antonio Sánchez Romeralo y Suzanne Petersen tratan distintos aspectos de la difusión de los textos romancísticos, y Beatriz Mariscal estudia algunos problemas teóricos generales del género; las distintas tradiciones están cubiertas con trabajos de algunos de los especialistas más destacados en cada una de ellas: tradición portuguesa insular y de la emigración (Manuel da Costa Fontes), canaria (Maximiano Trapero), sefardí (Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman) y americana (Mercedes Díaz Roig, México, y Judith Seeger, Brasil).

Abre este volumen el artículo "The artisan poetry of the *Romancero*" de Diego Catalán. En este artículo Catalán resume brillantemente la perspectiva desde la cual hay que considerar al texto romancístico: tradicionalidad y apertura del texto, lo cual significa que existe un modelo que cada hablante del lenguaje romancístico conoce y que por lo tanto varía en el momento de la realización concreta, de la misma manera que lo hace un artesano cuando se trata de un objeto de uso tradicional. Inmediatamente pasa a señalar algunas de las tareas que hay

que realizar para rescatar al Romancero como manifestación de la historia cultural de los pueblos hispánicos. En primer lugar señala la importancia de la creación de archivos sonoros en los cuales se distinga entre los textos “tradicionales” y los “vulgares o de cordel”. También es importante la edición seria y confiable de los textos ya sea por los medios tradicionales de la imprenta o en bancos de datos computarizados. Finalmente trata de la descripción de la poética del Romancero proponiendo un modelo teórico de varios niveles (discurso, intriga, fábula, modelo actancial) que ya han aplicado tanto él como diversos colaboradores del Instituto “Seminario Menéndez Pidal” y cuya descripción amplia se encuentra en el *Catálogo general del Romancero panhispánico*. El artículo es muy útil tanto por describir una de las perspectivas teóricas actuales más importantes en los estudios romancísticos, como por la conceptualización que da en forma sintética del género.

A continuación, Ana Valenciano en su artículo “Survival of the traditional *Romancero*. Field expeditions” describe, a partir de su conocimiento teórico del Romancero y de su amplia experiencia en el trabajo de campo, algunos de los puntos básicos que hay que tomar en cuenta en la recolección de textos de tradición oral para que estos materiales sean útiles al investigador. El trabajo es una guía básica muy clara y seria de lo que debe ser el trabajo de campo y de la importancia que éste tiene en los estudios actuales del Romancero.

Antonio Sánchez Romeralo (“Migratory shepherds and bailad diffusion”) sintetiza planteamientos sobre la importancia que tienen las cañadas (rutas de trashumancia de los rebaños de ovejas) en la difusión del romance de *La loba parda* y clasifica las versiones recogidas con posterioridad a la publicación del *Romancero rústico* (1978), en el cual se incluía el corpus total de versiones hasta ese momento.

También está, en relación con la utilidad de usar algunos criterios geográficos en los estudios sobre textos de tradición oral, el artículo de Suzanne Petersen “In defense of *Romancero* geography”, en el cual analiza con moderna tecnología y estadística computarizada el corpus de *La condesita*. La polémica sobre la validez de estos estudios ya tiene tiempo; baste recordar los planteamientos de Jules Horrent o las afirmaciones de Daniel Devoto. Sin embargo, muchos de estos ataques, como bien dice Petersen, provienen de una concepción individualista de la literatura de tradición oral con todo lo que ello implica de desconocimiento del proceso tradicional. En otros casos en que se ha usado un criterio diferente como es la creación de tipos o familias a partir de motivos o elementos temáticos similares (caso de los brillantes trabajos de Paul Bénichou, quien no atribuía mucho valor a los planteamientos geográficos) sorprende que no se haya visto la coincidencia de estos grupos con zonas geográficas claramente delimitadas.

El primer artículo de este volumen dedicado a las tradiciones regionales es el de Maximiano Trapero, “Hunting for rare *romances* in the

Canary Islands”, título ya usado por Diego Catalán en un artículo sobre la tradición portuguesa en que señalaba la importancia de esa tradición para la comprensión de romances poco comunes o mal conservados en la tradición moderna. Trapero hace un paralelo con la tradición canaria, revisando tanto las encuestas anteriores (recogidas en *La flor de la marañuela*) como las realizadas por él en Las Palmas, Hierro o La Gomera, que han resultado ricas en romances poco difundidos como *El ciervo del pie blanco*, supervivencia de un tema artúrico europeo, *Paris y Elena*, sobre el tema clásico, *El Cid pide parias al moro*, de origen épico, o el romance fronterizo *Río verde*, versión única en la tradición moderna. Trapero dedica mayor reflexión a *El esclavo llora por su mujer*, texto muy raro relacionado con dos fragmentos recogidos en Salónica.

Manuel da Costa Fontes en “Collecting Portuguese ballads” nos da una visión panorámica sobre la importancia que tiene el rescate de la tradición oral actual portuguesa (ya que no existen verdaderas colecciones de romances viejos) y sobre su propia experiencia en la recolección de romances tanto entre las comunidades portuguesas de los Estados Unidos (California y Nueva Inglaterra) y el Canadá como de las islas Azores y la región de Tras-os-Montes en Portugal. También sobre la tradición en portugués, pero en Brasil, es el trabajo “The living ballad in Brazil: two performances” de Judith Seeger, quien tras una breve introducción sobre el estado de la tradición en Conçeição de Barra (Espírito Santo) comenta lingüística, musical y socialmente dos versiones por ella recogidas en esa localidad costera de Brasil de *Conde Claros en hábito de fraile* y *Conde Claros y la infanta*.

El trabajo de Mercedes Díaz Roig, “The traditional *Romancero* in México: panorama” nos ofrece con la maestría y capacidad de síntesis que siempre la caracterizó una visión general de la recolección romancística en México, señalando cómo se pueden agrupar en tres tipos las versiones mexicanas: aquellas muy similares a las españolas, aquellas que tienen estrechos puntos de contacto, pero muestran un proceso de adaptación local, y las que son producto de un trabajo recreador muy intenso de la tradición mexicana. En este último apartado la autora señala también los distintos tipos de recreación que presentan las versiones recogidas en México.

Al *Romancero* sefardí lo tratan con amplio conocimiento y sensibilidad Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman en un trabajo, “The Judeo ‘Spanish’ ballad tradition”, en el que señalan la diversidad de sus dos ramas principales: la del cercano Oriente con textos breves, muy líricos, y con profunda influencia griega, turca y árabe, y los del norte de África (Marruecos) mucho más próximos a las versiones españolas del siglo xvi. También establecen la presencia de temas romancísticos de la balada europea y el tratamiento que reciben en la tradición sefardí.

Cierra el volumen un interesante y útil artículo teórico, “The structure and changing functions of oral traditions” de Beatriz Mariscal, en

el cual se demuestra cómo la comunidad transforma y adapta romances con temas alejados de su contexto, como *Las quejas de doña Urraca* o *Amnón y Tamar* (temas históricos y bíblicos), a su realidad social específica, y cómo esto es posible debido, en primer lugar, a la no profesionalidad del transmisor romancístico y en segundo lugar a la “apertura” característica definitoria del romance.

Hispanic balladry today es, en síntesis, un magnífico panorama de los estudios romancísticos en la actualidad, y una útil y lograda síntesis de algunas de las aportaciones más recientes en el conocimiento del Romancero.

AURELIO GONZÁLEZ
El Colegio de México